

2 Pedro 1 - Reina Valera 1960

- 1.Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, a los que habéis alcanzado, por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo, una fe igualmente preciosa que la nuestra:
- 2.Gracia y paz os sean multiplicadas, en el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús.
- 3.Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia,
- 4.por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia;
- 5.vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento;
- 6.al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad;
- 7.a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor.
- 8.Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.
- 9.Pero el que no tiene estas cosas tiene la vista muy corta; es ciego, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados.
- 10.Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás.
- 11.Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.
- 12.Por esto, yo no dejaré de recordaros siempre estas cosas, aunque vosotros las sepáis, y estéis confirmados en la verdad presente.
- 13.Pues tengo por justo, en tanto que estoy en este cuerpo, el despertaros con amonestación;
- 14.sabiendo que en breve debo abandonar el cuerpo, como nuestro Señor Jesucristo me ha declarado.
- 15.También yo procuraré con diligencia que después de mi partida vosotros podáis en todo momento tener memoria de estas cosas.
- 16.Porque no os hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo siguiendo fábulas artificiosas, sino como habiendo visto con nuestros propios ojos su majestad.
- 17.Pues cuando él recibió de Dios Padre honra y gloria, le fue enviada desde la magnífica gloria una voz que decía: Este es mi Hijo amado, en el cual tengo complacencia.
- 18.Y nosotros oímos esta voz enviada del cielo, cuando estábamos con él en el monte santo.
- 19.Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones;
- 20.entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada,
- 21.porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.

2 Pedro 1 - Reina Valera 1960

Reina-Valera 1960 (RVR1960) Copyright © 1960 by American Bible Society *P 2/2*